

## Curso de Ecología

### Unidad 6ª - Una nueva mirada a nosotros mismos

#### De la cartilla

- *Una nueva mirada a nosotros mismos*

En esta nueva visión que nos ofrece el cosmos, la materia, y la vida... también nosotros resultamos profundamente cambiados. Nos descubrimos a nosotros mismos de otra manera. Porque nos habían dicho -siempre lo pensaron así nuestros mayores- que éramos distintos, que éramos también «otra cosa», que veníamos «de arriba», que fuimos introducidos por Dios «desde fuera» cuando ya estaba preparado todo el escenario... (y como si toda la realidad cósmica no fuera más que un simple escenario sin otra razón de ser que la de acoger la representación de nuestro drama humano)...

Hoy sabemos que no es así. Sabemos que somos verdaderamente hijos de esta tierra, que somos el último eslabón de la evolución, la flor en la copa del árbol de la vida... No es que seamos ideas inmortales venidas a menos por haber tenido la desgracia de caer en la materia (Platón), ni nos encontramos en este planeta como unos desterrados o exilados, sino que somos Tierra, estamos en nuestro hábitat natural, en nuestro hogar, en nuestra propia cuna, porque somos la Tierra misma que ha evolucionado durante millones de años desplegando toda su potencialidad y creatividad... Somos tierra que ha llegado a pensar, a sentir, a admirar, a amar... Somos humanos, animales, naturaleza, vida, Tierra, polvo de estrellas autoorganizado, Cosmos altamente condensado y complejizado... Tenemos una edad de 13.700 mda, y llevamos en nosotros mismos el resultado de los esfuerzos evolutivos acumulados de esa historia inabarcable.

Esta nueva visión nos transforma. Nos permite redescubrir lo humano, reinventarlo, ahora como parte integral del nuevo relato cósmico<sup>1</sup>. Hoy nos descubrimos a nosotros mismos como parte de esta dinámica terrestre en su despliegue constante y autocreativo<sup>2</sup>. Somos un pliegue del despliegue de la Tierra: hemos sido creados para disfrutar y enriquecer la riqueza de la Tierra<sup>3</sup>... Pensarnos a nosotros mismos como aparte, o por encima, alienados de la vida de la Tierra, es un espejismo que nos engaña, nos falsea y nos aliena de nuestro verdadero ser.

Ocurre que, además, somos los últimos, somos unos recién llegados en el registro de la historia evolutiva. Y, a pesar de ello, nos hemos comportado como depredadores inmisericordes, que sólo han sabido mirar para sí mismos -y de un modo miope-, poniéndolo todo a su servicio, explotando la naturaleza sin miramientos, violentándola, invadiendo el 85% de la superficie planetaria (¿somos una plaga para ella?), destruyendo los pulmones y las entrañas de la Tierra, contaminando las aguas y el aire (¿somos un cáncer para la Tierra?<sup>4</sup>), como una fuerza geológica destructiva de alcance planetario... Todo ello, por no darnos cuenta realmente de quiénes somos, como si no fuéramos Tierra, como si nos pudiéramos realizar viviendo en guerra contra ella, en contradicción con nuestro propio ser...

Son pues muy contradictorios los sentimientos que en esta nueva hora de la historia tenemos sobre nosotros mismos, porque descubrimos que nos hemos comportado hasta ahora como lo que no somos, como si fuéramos otra cosa, como contra la Tierra y contra nosotros mismos... Urge que nos reconciliemos con nuestro ser, con nuestro propio cuerpo, con la Tierra que somos...

#### Para desarrollar el tema

- Recordar en primer lugar y hacer memoria, reelaborándola entre todos -con los participantes en el curso- la imagen clásica que teníamos los humanos sobre nosotros mismos. Nos considerábamos:

---

<sup>1</sup> Swimme, *Dragón*, 10.

<sup>2</sup> *Ibid.* 24.

<sup>3</sup> *Ibid.*, 26.

<sup>4</sup> IBORRA, Josep, *Agenda Latinoamericana'2010*, p. 218.

- absolutamente diferentes al resto de la realidad, incluso a los animales, que eran un "reino inferior";
- nosotros veníamos de arriba, de afuera, «de Dios», creados directamente por Dios y -a diferencia de todo lo demás-, «a su imagen y semejanza»; nosotros éramos «los hijos del dueño», y en ausencia de él, dueños absolutos de todo;
- nosotros éramos absolutamente superiores a la naturaleza, hasta el punto de que lo más importante de nosotros mismos era «sobre-natural»; y lo natural que todavía había en nosotros debía ser superado, dominado, puesto al servicio de lo sobrenatural...
- nosotros éramos realmente el mundo: el mundo humano, el único importante, el único con significado e interioridad; todo lo demás es realidad material, natural, sin interioridad ni significado... simple escenario para el drama humano, escenario que acabada nuestra vida e esta tierra será condenado a desaparecer, mientras nosotros iremos a «un nuevo cielo y una nueva tierra»...

• Una palabra resume emblemáticamente esta antigua visión de nosotros mismos: «antropocentrismo»: nos hemos considerado el centro, los dueños, y todo lo hemos hecho girar en torno a nosotros: hemos considerado la naturaleza simplemente como un depósito de recursos para nosotros, que podíamos utilizar y dilapidar inmisericordemente. Todo lo hemos mirado desde nuestros intereses, y, hasta hoy, hemos sido ciegos a la «trama de la vida», a la red de relaciones, al carácter sistémico de todo, deteriorando y destruyendo ecosistemas, multiplicándonos exponencialmente, constituyéndonos en auténtica fuerza geológica que llega a ser capaz de alterar la composición misma de la atmósfera que respira toda la vida, y que está provocando el calentamiento planetario y sus consecuencias de cambio climático, verdadera «venganza» de Gaia para eliminar de su cuerpo los elementos patógenos...

Todo esto no ha sido mala voluntad, sino inconsciencia. Hemos sido víctimas de un autoengaño, por habernos considerado de fuera, de arriba, distintos, superiores, el centro, los dueños, que podíamos hacer lo que quisiéramos, que la Tierra podía absorber todos nuestros desechos y nuestras emisiones de gases...

Este autoengaño está llegando a su fin. Una nueva conciencia ecológica está naciendo en la humanidad. Y sólo una humanidad con una nueva conciencia ecológica va a ser capaz -si llega a tiempo- de salvar la vida del Planeta, y de salvarse con ello a sí misma.

- Hoy, con el «nuevo relato» que las ciencias nos cuentan sobre el Universo, nuestra visión sobre nosotros mismos es muy distinta:
  - no venimos de fuera; somos de adentro;
  - no venimos de arriba, sino de bajo, brotamos de la Tierra;
  - no «nos han traído y nos han puesto en este escenario»... sino que hemos surgido aquí mismo, hemos surgido y nacido aquí como el fruto y resultado de un proceso millonario en años que nos ha ido preparando apuntando con perspectiva antrópica hacia nosotros...
  - no estamos desterrados ni exiliados, sino en nuestra casa, en nuestro hogar, en nuestra propia cuna;
  - no estamos en la Tierra... sino que «somos Tierra», Tierra autoorganizada, que ha evolucionado y se ha desplegado. Somos Tierra que ha llegado a pensar, sentir, admirar, amar...
  - somos tan antiguos como la vida misma, tan millonariamente ancestrales como el cosmos mismo.

• Este cambio de percepción sobre nosotros mismos nos lleva a reconcebir nuestro propio ser humano. Esta nueva visión nos está llevando a re-descubrir quiénes somos, a reinventar qué sentido nos damos. Y ahora ya no nos es posible pensarnos como de fuera, ni de arriba, ni distintos, ni superiores... Ahora nos sentimos parte integral de la comunidad de la vida, y miembros del mismo y único cántico cósmico...

Seguimos siendo seres humanos, como nuestros ancestros, pero algo muy hondo está cambiando dentro de nosotros mismos. Nos sentimos en una relación distinta con la vida, con la Tierra, con el cosmos. Si antes nos percibíamos con superioridad, con distinción y separación, ahora nos vemos integrados plenamente, parte de la comunidad de vida, flor de la evolución cósmica milenaria.

• No nos sentimos ya «superiores»... Sabemos, eso sí, que tenemos una especialización, pero todos los seres tienen la suya... Aunque un geranio no pueda escribir un libro... puede hacer cosas más importantes que nosotros no sabemos hacer y de las que dependemos: puede sintetizar, a partir de la energía solar, materia orgánica para la vida. Cada ser tiene un diseño y respecto a él es perfecto. Todos los seres ocupan su puesto en el concierto -no exento de conflictos- de la biodiversidad.

- Pero somos unos seres problemáticos. Somos los últimos, unos «recién llegados»... pero hemos invadido el 85% de la superficie terrestre, estamos haciendo desaparecer multitud de especies y vidas, y no dejamos de crecer, inconteniblemente. Estamos siendo una plaga, o un verdadero «cáncer»... que amenaza el futuro de Gaia...

### Textos y documentos disponibles

- TANCARA, Juan Jacobo, *El regreso a la Pacha Mama*, Agenda Latinoamericana'2010, pág. 44-45.
- YUJRA, Carlos, *Vivimos en el cuerpo de la Pacha Mama*, Agenda Latinoamericana'2010, pág. 45.
- *Datos cósmicos a ver/contemplar*, Agenda Latinoamericana'2010, pág. 30-31.
- IBORRA, Josep, *Superpoblación: somos una plaga en el planeta?*, Agenda Latinoamericana'2010, p. 218. Un buen artículo para plantear y comentar el tema de la relación entre la población humana y la crisis ambiental.
- *Todo tiene un límite: argumento irrefutable*, Agenda Latinoamericana'2010, p. 90.
- WHITE, Lynn, *Las raíces de nuestra crisis ecológica*, Agenda Latinoamericana'2010, p. 38.
- NAESS, Arne, *Manifiesto de la ecología profunda*, Agenda Latinoamericana'2010, p. 46.
- *Una mirada al 'año cósmico'*, Agenda Latinoamericana'2010, p. 40.
- De Ernesto CARDENAL:
  - «¿Qué Premio Nobel nos explicará por qué estamos en un universo que aprendió a pensar? (76) Somos sustancias químicas que nos desarrollamos por eones hasta pensar y soñar. (128) No hay límite cósmico y por lo tanto no hay centro cósmico. Estamos en un mundo sin centro ni borde. El centro del mundo es allí donde el mundo es pensado. Aquí donde la corteza terrestre atrapó la luz y la hizo vida, y vida que se multiplicara, y después pensara. Estamos en un planeta que está lleno de preguntas». (251-252). (CARDENAL, Ernesto, *Cántico cósmico*, Nueva Nicaragua, Managua 1989).

### Preguntas para responder en grupo

- ¿Crees que has descubierto ya la nueva visión, una visión ecológica sobre la Humanidad? ¿Te ha causado admiración, un sentimiento de novedad... o se ha quedado en una idea abstracta?
- Recordar-reelaborar en el grupo la nueva concepción del ser humano, la nueva fotografía» del ser humano que nos presenta la visión científica actual del cosmos y de la vida, procurando hacerlo en un paralelismo contrastado con la forma anterior de ver.
- Tomar algunos relatos de creación de las Escrituras de las principales religiones, o de las más cercanas a nosotros, y enjuiciar desde el punto de vista de una crítica ecológica sus relatos sobre la creación del mundo y del ser humano.
- Se está dando un «regreso a la Pacha Mama»... ¿Qué seríamos capaces de ver debajo de esa afirmación? Juntar diferentes niveles de significado.
- Aportar rasgos, gestos, acciones... en cualquier nivel que sea, que nos parezcan muestras de antropocentrismo.
- Si pasamos a pensar que el ser humano no es el centro de todo... ¿qué podríamos decir que debiera ser puesto en el centro? ¿Si lo correcto no es el "antropo-centrismo"... qué "x-centrismo" podría sustituirle de un modo compatible con el cuidado de la naturaleza? Apuntad posibilidades y justificar cada una.
- (en los grupos con cierta formación teológica): ¿Cómo releer desde la nueva visión cosmológica el relato de la Creación de la Biblia? ¿Cómo conciliar o reinterpretar el simbolismo cristiano desde la nueva perspectiva ecológica, de que no venimos de fuera, ni de arriba, ni somos absolutamente diferentes...?
- (en los grupos con cierta formación teológica): ¿Cómo combinar o reinterpretar el énfasis cristiano en la «dignidad absoluta de la persona humana», con la superación del antropocentrismo y la evidencia de la superpoblación humana del planeta?

### Actividades recomendadas

- ¿Cómo era la visión vieja y cómo la nueva? Hagamos colectivamente un cuadro sinóptico de características contrastantes de la vieja y la nueva visión, con un claro paralelismo antitético.
- Si no se ha hecho en unidades anteriores, poner en un mural o un papelógrafo el «calendario cósmico» de Carl Sagan (*Una mirada al 'año cósmico'*, Agenda Latinoamericana'2010, p. 40), para facilitar la visualización gráfica de la proporción de tiempo de los humanos «recién venidos».
- A partir del «Manifiesto de la ecología profunda» (Agenda Latinoamericana'2010, p. 46), buscar más materiales sobre el tema en internet, y organizar un debate para encontrara la especificidad de este planteamiento frente al simple ambientalismo o ecologismo.
- El artículo de Lynn White es uno de esos textos que se convirtieron en referencias históricas. Fue considerado durante mucho tiempo como una grave acusación a la tradición judeo-cristiana, al considerarla la tradición religiosa de un antropocentrismo mayor. Preparar una presentación del texto, con algunos comentarios, y debatir su verdad, su alcance, etc.

### Para leer/ver más (libros, videos...)

- ARSUAGA, Juan Luis, *La especie elegida. La larga marcha de la evolución humana*, Temas de Hoy, Madrid 2003.
- BATESON, Gregory, *Pasos hacia una ecología de la mente*, Lohlé-Lumen, Buenos Aires 1999.
- BOFF, Leonardo, *Saber Cuidar - Ética do humano - Compaixão pela terra*. Vozes, Petrópolis 1999.
- CARDENAL, Ernesto, *Cántico cósmico*, Nueva Nicaragua, Managua 1989.
- CAPRA, Fritjof, *Pertenecer al Universo*, EDAF, Madrid 1994. *Pertencendo ao Universo*, Cultrix, São Paulo 1993.
- MATURANA, Humberto, *Desde la biología a la Psicología*, Lumen-Universitaria, Buenos Aires 2004, 218.
- MARTÍNEZ, Ignacio - ARSUAGA, Juan Luis, *Amalur. Del átomo a la mente*, Temas de Hoy, Madrid 2002.
- RIDLEY, Matt, *¿Qué nos hace humanos?*, Santillana, Madrid 2005.
- SARTORI, Giovanni - MAZZOLENI, Gianni, *La Tierra explota. Superpoblación y desarrollo*, Taurus, Santillana, Madrid 2003.